

# Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA:

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 492



19 Febrero 1938  
II Año Triunfal

## UN BREVIARIO DE ESPAÑA

Federico García Sanchiz ha encendido muchos fervores entre las multitudes conscientes. Como dardos de acero en arcos tensos sus palabras han penetrado en el alma colectiva. Otras veces, han sido bálsamo confortativo de mentes vacilantes o francamente pesimistas. Y siempre aleccionadoras de la verdad eterna de España.

El charlista sin par ha ido dando de mano al pintoresquismo y al preciosismo de sus primeros tiempos; y en este año y medio ha evolucionado bajo el imperio de la realidad sangrante, del latido doloroso de la nación. Y su voz se ha hecho cautiva, magistral y evocadora, su ademán sobrio y solemne y el tono simple acompasado a la tragedia.

García Sanchiz ha ganado para la Causa muchas almas extraviadas, como fervoroso misionero—estampa de la Edad de Oro—, y ha predicado en sus charlas milagreras cuanto ha vivido y palpado, con un auténtico sentido tradicional: formas nuevas engastadas en el pasado. En los tiempos romanos, el Senado le hubiera discernido los honores del Capitolio. ¿Y en España?

Yo no sé qué dejo amargo, qué meliflua pesadumbre entreveo en la prosa reciente de este varón esclarecido. «¿Quære causa?» No entro, ni salgo en ella, si es que causa existe. ¿Será que los españoles estamos hartos necesitados de anacardina para hacernos memoriosos? En definitiva, García Sanchiz, aupado en su propio prestigio «internacional», pudiera repetir con Saavedra Fajardo: «Yo no puedo contener la risa cuando veo la vanidad y vanagloria de algunos de los celebrados por doctos en esta república, y los cuales, como presuntuosos pavones, pagados de sus estudios se pasean por esas calles

muy preciados de sabios y entendidos en las materias externas, sin saber nada de sí mismos, más incultos sus ánimos que la selva y más bárbaros e intratables que las fieras».

Por encima de todo hay una realidad: las disertaciones—que pasarán a la historia de nuestra literatura bajo el nombre de «charlas»—de García Sanchiz han llegado a formar un «Corpus» que, acaso sin proponérselo el autor, resulta un Breviario de España: el Libro de Horas de España, pulcro y simpático como esotros de los próceres de antaño. Pero tiene que llegar a ser en efecto un libro real y tangible: lo que arguye que debe publicar sus charlas sin demora.

Se anunció en algunos periódicos la edición, y solamente con los pedidos de América se agotaría la primera copiosa. García Sanchiz hubo de rogar a los aludidos periódicos que suspendiesen el anuncio. La razón potísima, que las charlas no están todavía escritas. El ajetrete de este peregrino en su Patria no le deja vagar propicio.

Pero hay que hacerlo. No se trata del negocio editorial (y quien todo lo está dando para la Causa tiene derecho a preparar su vivir futuro), sino de seguir encendiendo en los pechos llamas de gloria con las hazañas españolas de hogaño. La palabra, embriagadora por musical, es, con todo, efímera. Pero la letra permanece, y esa letra dirá a la posteridad, puntualmente y sin el artificio del «relata refero», cuánto fué el esfuerzo y cuánto el gustoso sacrificio de este poeta que recibió en lo más hondo de su alma la grandeza y el dolor de España.

Y después de publicadas las charlas... a seguir entre nosotros trabajando por el honor de la nación; que no andamos tan sobrados de intérpretes del ayer y del hoy español para dejarnos escapar a García Sanchiz. Yo creo—acaso tendré con-



tradictores—que García Sanchiz no debe salir de aquí para ninguna suerte de embajadas que España no necesita, porque su verdad del momento se ha impuesto en el mundo, y los que quedan aparentando ignorarla son sordos de los que no quieren oír.

Quédese: que hay mimbres y tiempo para su maestría, y lance su voz desde el papel impreso y diga a su libro, a su Breviario de España, lo que el conterráneo Marcial le deseó al suyo desde la Roma Imperial: «Que un viento propicio, que un fácil derrotero te conduzca a América. Me pides algún encargo. Helo aquí: Apenas llegado, saluda de mi parte a algunos viejos amigos a quienes no he visto desde que la Patria alumbró la guerra entre aleluyas de resurrección. Esto es todo... Adiós, mi libro».

RICARDO DEL ARCO

## El Arte Español y el salvajismo marxista

En París se publica desde hace cerca de cien años, una magnífica Revista titulada «L'Illustration», que ha dedicado a la guerra en España tres números especiales. El último ha aparecido recientemente, y es un portfolio completo fotográfico y, por consiguiente, irrefutable, en 40 páginas, comprensivo de las atrocidades cometidas por los marxistas en la zona roja en materia de Arte.

Una muestra solamente, porque el catálogo final será escandalosamente bochornoso e indigno para quienes se titulan «salvadores de la democracia y de la libertad».

Encabeza la información un prólogo de la misma Revista, bajo el título: «Martirio de las obras de arte: guerra civil en España». Dice así:

«Esta vez no se trata de cadáveres diseminados en los campos o en las ciudades, de víctimas de represalias, ni de ruinas acumuladas por los bombardeos, sino de obras de arte que, precisamente por este mismo título, no pertenecen solamente al patrimonio de España, sino a la civilización universal. Estas obras son casi todas ellas de carácter religioso, porque España, en el curso de los siglos, ha sido siempre profundamente católica y ha sido la Religión quien ha inspirado todas las manifestaciones de su actividad espiritual. Y es precisamente ese carácter religioso lo que ha desencadenado contra ellas el vandalismo destructor.

Las imágenes que se reproducen han sido es-

cogidas entre más de quinientas, procedentes de catorce provincias: Cádiz, Avila, Huelva, Badajoz, Córdoba, Guadalajara, Toledo, Málaga, Granada, Madrid, Vizcaya, Gijón, Santander y Sevilla. Estas fotografías han sido tomadas por los servicios del General Franco, a medida que los Ejércitos Nacionales iban ocupando las provincias mencionadas. Pero las degradaciones, las mutilaciones, las profanaciones cuyo rastro es visible en ellas no son debidas en ningún caso a acciones de guerra. Es siempre desgraciadamente inevitable, cuando la guerra arrecia, impedir que sus efectos destructores se extiendan más allá de su objeto inmediato. Entonces, los edificios bombardeados o incendiados pueden ser iglesias, santuarios, monumentos históricos, y las riquezas que encierran—cuadros, esculturas, objetos preciosos de toda clase—comparten forzosamente la suerte de aquéllos. Pero no es este el caso de los documentos aquí reunidos. Estas obras de arte, en su casi totalidad, han sido puestas en ese estado de una manera voluntaria, sistemática, sin necesidad militar alguna, lejos de las zonas de combate y casi siempre en momentos en que los «gubernamentales» eran enteramente dueños de la región donde dichas obras se hallaban emplazadas.

«Los dirigentes republicanos—de Madrid, de Valencia o de Barcelona—podrán decir en vano que jamás han querido este desastre y que contra su voluntad, individuos aislados, escapando al control por aquéllos ejercido, se han entregado a esos atentados incalificables. Será exacto, si se quiere, en ocasiones. Pero lo cierto es que los mismos hechos se han reproducido con demasiada frecuencia y en demasiados lugares para no acusar plenamente la ejecución de un plan general trazado de antemano. Los autores vandálicos no han cedido a un frenesí brusco, súbito, inconsciente. Han obedecido órdenes recibidas de los comités soviéticos locales, actuando en vez de las autoridades existentes. Y sin duda tales comités obedecían por su parte, a instrucciones procedentes de más lejos: si no precisamente de Madrid, Valencia o Barcelona, al menos de la Internacional Comunista. Basta sólo, en todo caso, el contemplar estos Crucifijos, estas Vírgenes con los ojos saltados, estas telas o estos retablos rasgados con la punta de la bayoneta, estas estatuas o estos fragmentos escultóricos ferozmente despedazados, al paso que las paredes que cobijan tales restos no contienen siquiera el menor rastro de proyectiles, para darse cuenta de que la guerra no ha pasado por allí y que la única causa de ello ha sido la revolución bolchevique.»

Nada puede añadirse a este comentario sereno, autorizado, minucioso, definitivo. Detrás de él están, además, los documentos, las precisiones. El verdadero mundo civilizado tiene, en todo caso, la palabra.





# Voz de Falange

## Con Franco, siempre

En esta hora y en todas las horas, nuestro brazo en alto, emocionado de lejanías, saluda al Caudillo, al Generalísimo Franco, porque, día a día, él sabe quebrar dificultades y poner victorias en las nuevas páginas de la Historia.

Fe en el Caudillo dijimos un día, cuando unos cuantos mozos venían con ansia de cojer un fusil, cuando todavía no sabíamos si otros mozos hacían lo mismo que los nuestros estaban haciendo. Fe en el Caudillo, dijimos luego, cuando miles y miles de soldados formaron las apretadas filas del Ejército y de la Milicia. Fe en el Caudillo, diremos siempre, porque lo que el Caudillo piensa, lo que el Caudillo dice y lo que el Caudillo hace, es, exactamente, lo que nosotros hacemos, decimos y pensamos.

Para Franco no ha habido dificultad que no supiera resolver, ni en la guerra, ni en la organización del país, ni en lo político. Esta es la verdad. Pero, Franco, además, ha tenido la virtud de obrar, siempre, con especial acierto, pulsando cada situación y acomodando el ritmo de cada momento al verdadero impulso, al único impulso de norma y de doctrina, para que así se cumplan, por entero, los afanes de la juventud que combate, que triunfa y que muere.

Franco, dijo: España será Nacionalesindicalista. Y Franco, inmediatamente, comenzó la tarea.

Franco quiso unir todo el esfuerzo en un solo afán verdadero, y decretó la unión de los jóvenes para hacer la Falange Española Tradicionalista y de las JONS., que había de cumplir y que cumplirá los veintiséis Puntos, también decretados. Sobre estos veintiséis Puntos se hace en la España Nueva la nueva labor de arrancar la verdadera entraña y el verdadero espíritu tradicional e imperial.

España estaba deshecha por los cuatro costados de lo temporal y de lo eterno. Hacía falta, en un orden y en otro, aquel ejército de escogidos de que hablaba Santa Teresa. Y hacía falta revalorizar salvoconductos y aplastar cacicatos. Para esta misma tarea se alzó un día un tribunal público, bajo el cielo ancho de Andalucía y frente a la soberbia de los descontentos. Y en aquel tribunal, una mujer, Isabel de Castilla, dictaba sentencias y hacía justicia, pues es la justicia el jalón esencial del Imperio. Luego, muchos soberbios fueron fieles vasallos de la Reina, cuya sola presencia bastaba para ahogar las voces de la turba y para enderezar el orgullo de los señores y para que los guerreros le ofrecieran triunfos. Detrás de aquella Reina estaba la mano de Dios y su voluntad Santa de que España alcanzase nuevo rango y poderío,

frente a todas las fuerzas y a todos los obstáculos, de cualquier orden, pues sólo había de cumplirse, y se cumplía, la voluntad de Su Majestad Católica, Isabel de Castilla, que era, también, la voluntad de Dios.

Pues, hoy, en el alto tribunal de España, al cabo de los siglos, puestos a levantar el Imperio, hemos ahondado en lo profundo, y a través de capas inmundas y podridas de viejos regímenes, hemos sacado, limpia, como dijo Yzuriaga, la Gran Cruz Imperial del Yugo y de las Flechas. Es la Gran Cruz, que preside el estrado desde el cual, Franco—única voluntad, porque Dios así lo quiere—hará Justicia en nombre de Dios. Es la Cruz que el Caudillo ha puesto sobre su corazón, que es, en esta hora y en todas las horas, el corazón de España.

---

## El obrero en el nuevo Estado

La realización del Nacional-sindicalismo es un hecho ya en nuestra Patria. En primer término, el Movimiento nacional ha creado la tónica necesaria para una radical renovación de la estructura de la Patria, fundada en una incorporación al presente de los valores de la hispanidad eterna, en su significación pasada, pero con eficacia para dar guía y norte al presente. Y, sobre esto, y en segundo lugar, se levanta un programa, que al par formula y potencia todo el rico caudal de energías históricas que el heroico Movimiento ha alumbrado. De esta manera, como apetencia y como norma, el nacionalsindicalismo va modificando, bajo la sabia dirección de Franco, el presente y el porvenir hispanos.

Este verano fué el trascendental decreto del Trigo que rescataba de su miseria a amplias falanges de españoles, y les daba luz y descanso, contenido y labor nacional. Mediante él el campo español se libró de la usura, y adquirió el rango merecido de primera fuente de riqueza. Fué esta, por tanto, como una fundamental declaración de derechos nacionales del campesino en la comunidad hispana y por tanto el paso más decisivo dado en unos cuantos siglos para la reconstrucción de España.

Hoy es la Carta de Trabajo lo que ocupa la atención de nuestros gobernantes. En ella se conjugarán los intereses de la producción y del obrero en el supremo interés de la Patria. Esta Carta supone, por tanto, por un lado el reconocimiento a favor del trabajador de una serie de facultades fundamentales e inalienables; de otro, la determinación de su deber básico en la estructura de deberes de la nación. Con ella se realizarán los puntos fundamentales de nuestro programa, terminándose tanto la posición del obrero como explotado (derechismo a ultranza), como explotador (izquierdismo marxista), y ocupando su puesto justo, de responsabilidad que lleva en sí honor merecido y tarea determinada. En ella sólo habrá un supremo criterio y una alta justicia: España, sobre todo y ante todo.



# Informacion de la Guerra

## Comunicados Oficiales

**Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.**

Nuestras tropas, que en el día de ayer pasaron el río Alfambra y con brillantes combates ocuparon a ambos lados de la carretera de Villalba a Corbalán todas las alturas desde la cota 1083 a la 1141, han continuado hoy su avance venciendo la tenaz resistencia que en todo momento ha opuesto el enemigo, consiguiendo una gran victoria y ocupando el Vértice Tocón, las alturas de Campillo, el Vértice del Chopo, altos de la Perna, cotas 1271 y 1273, todo el macizo de Sierra Gorda, la Venta del Bobo y todas las posiciones de las alturas al Sur de Sierra Gorda, cotas 1061, 1047 y 1015.

El ímpetu de nuestras valerosas tropas ha sido magnífico y muy grande el quebranto que han causado al enemigo que en uno sólo de los sectores ha dejado detrás de la línea que hemos alcanzado más de mil cadáveres, 875 prisioneros y gran cantidad de armamento, municiones y diverso material.

Una de las Brigadas enemigas que opuso extremada resistencia ha sido completamente destruida.

Es digno de mención el apoyo que nuestra aviación ha dado a nuestras tropas durante la batalla.

En el sector de la Serena el enemigo durante la noche pasada intentó tres ataques sobre la Sierra de Argallén y el Puerto de Zalamea, siendo deshechos desde su iniciación y en el día de hoy han ocupado nuestras tropas una importante posición en la Loma del Cortijo de la Oca.

Salamanca, 18 Febrero de 1938. El Año Triunfal.

## NOTICIAS

—BILBAO. El personal del ferro-carril de la Robla ha hecho entrega al gobernador civil con destino a la suscripción Nacional la suma de pesetas 7.821'87 producto de donativos voluntarios en el mes de enero.

—RARIS. La esposa de Negrín se encuentra en esta capital. En el establecimiento de un afamado modisto parisién ha realizado algunas compras entre ellas un vestido de diez mil francos. También ha preguntado el domicilio de un buen joyero ignorándose si es para realizar compras o ventas.

—BILBAO. El sábado llegarán a esta capital 113 niños que se hallaban expatriados en Inglaterra y merced a las gestiones del Generalísimo Franco serán incorporados a sus familias.

## POR "AUXILIO SOCIAL"

Tres aspectos simpáticos adornaron el ambiente distinguido del teatro Unión Jaquesa en la tarde del jueves último.

La llamada de Auxilio Social al público de Jaca, para que asistiera a la magnífica velada teatral, no ha tenido que ser muy fuerte. Ha bastado el anuncio corriente, normal, de un acto a beneficio suyo, para que la ciudad de Jaca respondiera y llenara el amplio teatro hasta los topes. Un enorme éxito de taquilla, nos señala el primer aspecto.

Del segundo: unas horas de diversión sana y cultural de todos traen consigo la consecuencia práctica de la tranquilidad de espíritu de todo aquel que realiza una obra benéfica.

Y porque los organizadores han visto coronado con todo el éxito el fin que persiguían, y porque el éxito de este fin era la ilusión de todos, el tercer aspecto quedaba demostrado antes de empezar, al quedar la ilusión transformada en realidad positiva y eficaz que saborearían los pequeños que a su cuidado y manutención tiene Auxilio Social. Con todo esto, los que hemos asistido al teatro quedaríamos plenamente satisfechos, pero si el fin principal estaba ya conseguido, el elenco artístico de la 40 Compañía de Automóviles del Cuerpo de Ejército de Navarra, ha querido obsequiarnos con la interpretación perfecta de las dos bonitas obras que se han puesto en escena y que en el transcurso de las cuales, se ha visto en todo momento cuidado perfectamente el papel que cada uno tenía a su cargo.

Al Capitán de la 40 Compañía de Automóviles, Don Pedro Díez, nuestra más sincera felicitación por el éxito obtenido en su propósito y esperamos sabrá encontrar otras ocasiones para demostrarnos sus cualidades escénicas.

En «El Asistente del Coronel» el señor Díez ha sacado a la perfección su papel, del que ha hecho una verdadera creación. Discreto el Sr. Torán y muy bien la señorita Cerezo. El Sr. Gállego, con propiedad y cuidado ha hecho perfecto el «Coronel».

La nota saliente nos la han ofrecido los simpáticos actores de la 40 Compañía de Automóviles y las bellas señoritas de F. E. T. de las J. O. N. S. al interpretarnos la bonita zarzuela del maestro Torregrosa y letra de Carlos Arniches, LA BANDA DE TROMPETAS, magistralmente.

La Srta. Sempere, un poquitín demasiado ataviada, cosa que puede haya perjudicado un poco la gracia del papel que tenía a su cargo, ha sabido, no obstante, salirse del paso y ha hecho una «Tiburcia» bastante discreta.

El Sr. Alvarez ha lucido sus galas de actor consumado en el magnífico «Carabonita» que ha sacado. Bien los señores Díez, Torán, Orué, Eguluz y Urbina, este último un poco cohibido, situación que atribuyo al ascenso inmediato y por lo tanto dispensable. Las Srtas. Cabrero y Sotomayor bastante bien en sus respectivos papeles. Muy bien el coro general. Las ovaciones han sido muchas y todas justificadas.

El amplio salón, que ofrecía magnífico aspecto en general, vió aumentadas sus galas por las bellas señoritas concurrentes a esta velada.

Ocupando palco vimos, al Excmo. Ayuntamiento, al Excmo. Sr. General Sr. Iruretagoyena, con su E. M., al Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza, Teniente Coronel Sr. Gómez del Villar, al Comandante de E. M. señor Solchaga y otras muchas autoridades militares que por falta de espacio sentimos no poder consignar. En el escenario tuvimos el gusto de saludar al Comandante de E. M. señor Mendoza.

Por Auxilio Social, asistió su Delegado D. Benito Gracia, al que tuvimos el gusto de saludar y ver que estaba visiblemente emocionado por el éxito alcanzado.

En otro palco vimos una representación de la Sección Femenina de F. E. T. de las J. O. N. S.

Por último consignamos la gentileza de la Empresa que ha cedido galantemente el local y el entusiasmo con que acoge todos estos actos el Gerente de la misma Sr. Tramullas.

Finalizó la velada, interpretándose por la orquesta que dirige el profesor Sr. Ruiz el «Cara al Sol», que fué coreado por todos, cerrándose esta magnífica velada con que nos ha obsequiado el Capitán D. Pedro Díez, con su elenco de la 40 Compañía de Automóviles, a los acordes del Himno Nacional. —KAKI

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA